



600535

Palabras de Agradecimiento del Gran Maestro de la Gran Logia de Chile

Jorge Carvajal Muñoz

Gran Maestro



Agradezco de un modo en que no hay suficientes palabras para traducirlo, este homenaje. Se que más de algún sacrificio significa el estar ustedes aquí; muchos han venido desde otras ciudades, y tengo conciencia de que los tiempos no son propicios para la economía del país y la economía de cada uno. Gracias a todos, gracias a los organizadores. Deseo representarlos a ustedes, por todo lo que encarnan, en quienes han encabezado la invitación: don Floreal Toledo Vilarín, Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo, y don Marino Pizarro Pizarro, ex Gran Maestro de la Gran Logia de Chile.

Señala la invitación que se me hiciera llegar que es deseo de ustedes testimoniar-me vuestra gratitud por el «brillante y eficaz desempeño en la histórica Mesa de Diálogo». Los calificativos de quienes redactaron la invitación, y que me atañen, los entiendo como parte de la inmensa generosidad que se me entrega, y el relativo a la posible condición de histórica de la Mesa de Diálogo, yo espero que efectivamente llegue a tener tal condición.

A mediados del mes de agosto del año pasado, el amigo Serén Conejeros Anquileo, que hoy honra esta acto, me trajo una invitación del Sub-Secretario de Carabineros de Chile para concurrir a una conversación con el señor Ministro de Defensa Nacional en relación con una propuesta que podría ser de interés nacional. En tal oportunidad, el señor Ministro me invitó a participar en una Mesa, que se integraría por representantes

de diversas actividades, entre ellas las Fuerzas Armadas y Carabineros, para dialogar y procurar encontrar un camino que diera una salida al latente problema de las violaciones a los derechos humanos, ocurridas en el país en décadas anteriores a la del noventa, y particularmente a la referente a los denominados detenidos desaparecidos. Me señaló el señor Ministro que se me haría llegar una comunicación oficial y que podría declinar la invitación.

En el lapso transcurrido entre la entrevista y la fecha de convocatoria, el 21 de agosto, medité si correspondía y era conveniente la presencia de la Masonería. Se trataba de una materia de evidentes connotaciones políticas, si no de un modo exclusivo, a lo menos de fuerte carga con ese contenido, y la Masonería, bien es sabido, como institución se abstiene en su seno de tal tipo de discusiones y en lo externo ha mantenido una línea de prescindencia en actuaciones de política partidista. Era también fácil deducir los inconvenientes, especialmente si la instancia que se creaba se disolvía a poco de constituirse o si, en definitiva, no alcanzaba un resultado digno y a la altura de la magnitud del problema y de las esperanzas contenidas de miles de chilenos.

Pensé convocar a nuestra habitual reunión de Grandes Dignatarios o al propio Consejo de la Gran Logia para considerar la propuesta y requerir a lo menos un consejo; finalmente, estimé que debía asumir la responsabilidad de la decisión y que el riesgo que involucraba el tomar un asiento

en la Mesa, era la responsabilidad política-política en el sentido del gobierno de una institución- que es inherente a altos cargos y que no es transferible.

Los fundamentos de mi decisión o el por qué de la presencia de la Masonería en la Mesa de Diálogo, los expuse en mi primera intervención escrita el 14 de septiembre y es suficientemente conocida, por lo que no es pertinente traerlos a evocación.

La oportunidad de una contribución efectiva a la reconciliación nacional era inédita y sin par, como también era la primera y única vez que las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile se sentaban con los denominados representantes de los derechos humanos y detenidos desaparecidos en la compañía de los que, después, seríamos nominados como la «sociedad civil»; estimé que ni una ni otra podían ser desaprovechadas. Ello, más los ribetes de la sesión inicial, y las variables propias de la situación «con amplia difusión por todos los medios de comunicación» llevaron a crear enorme expectación en toda la nación y en sus ciudadanos.

En cada ciudad del país que visitaba siempre hubo pedido de entrevistas e indefectiblemente el tema central era la dicha Mesa, como también siempre dije que mi visión era crecientemente optimista y que la instancia de diálogo iba de menos a más, afirmándose en cada reunión; incluso no perdí el optimismo cuando hubo trasplés que abortaron las conclusiones con anterioridad a arribar a la concordancia definitiva.

Palabras de agradecimiento del Gran Maestro de la Gran Logia de Chile [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Palabras de agradecimiento del Gran Maestro de la Gran Logia de Chile [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile